Zeitschrift: Hispanica Helvetica

Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos

Band: 28 (2016)

Artikel: Poesías desconocidas del Siglo de Oro : recuperadas de la Biblioteca

de Ginebra

Autor: Madroñal, Abraham

Kapitel: Poesías dedicadas a asuntos relacionados con el teatro

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-840903

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 20.11.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Poesías dedicadas a asuntos relacionados con el teatro

Hay bastantes poemas dedicados al teatro o a los comediantes en estos manuscritos de la Biblioteca de Ginebra, pero casi todos ellos pertenecen al siglo XVIII, aunque en alguna ocasión se haga referencia a comedias del Siglo de Oro, como es el caso de la representación que se hizo de la obra de Bances Candamo *Quién es quien premia al amor* ante la marquesa de Astorga.

16. Al comediante Vela

No obstante, algún poema se dedica a los comediantes del siglo XVII, como el que editamos a continuación, que se burla de un tal Bela o Vela, nombre con el que probablemente se haga referencia a algunos de los autores-actores de apellido Vela (que parece fue sobrenombre artístico; así, por ejemplo: Miguel Vela, célebre autor de comedias, hermano de Manuel Lavaña, que casó con Francisca de Monroy, la Guacamaya, y que actuó entre los años 1672 y 1685, fecha esta última en que tenía compañía propia. No es imposible que el autor del poema se refiera a otro Vela comediante, de nombre José, del que tenemos documentado que actúa en Valencia por los años de 1700. Sea como fuere, se refiera a uno o a otro cómico, el poema no deja de tener su interés, aunque solo sea por esa apostilla final que indica que «las cosas están peliagudas».

17. Romance a la zarzuela La verdad y el tiempo en tiempo

Por su parte, el romance que Antonio de Zamora incluye al final de su zarzuela La verdad y el tiempo en tiempo es una aguzada sátira contra el Almirante de Castilla, Juan Tomás Enríquez de Cabrera (1646-1705), favorito de la reina. El escándalo contra este personaje había estallado en la corte en agosto de 1697 y había sido retado en duelo por el alférez mayor, ante lo cual parece que fue a refugiarse en palacio (Martín 2004: 13-28). Se trata de un romance de 96 versos (ff. 186-187v) que riman en asonante a-a donde se mofa de la cobardía del Almirante, el señor don Juan Tomás del primer verso, al que pinta como Orlando o Narciso, pero solamente en lugares como los jardines o el campo. Se alude a la zarzuela inmediatamente anterior, La verdad y el tiempo en tiempo, atribuida a don Antonio de Zamora («una zarzuela / en que la Verdad se halla») y al poeta Bances Candamo («Cómo quiere que Candamo / trabaje y comedias haya»), a la sazón el dramaturgo preferido por la corte en esta época. También se hace referencia a una comedia, que se atribuye a sor Juana Inés de la Cruz (Los enredos de una casa).

De este poema, junto con la misma zarzuela, se conserva otro manuscrito en la Biblioteca Nacional de España (el 15105), copiado también con letra del siglo XVII con el que cotejamos el nuestro. Por esa razón y porque la zarzuela está completa en este manuscrito de la BNE, sabemos que también intervenían en ella personajes como don Pedro Núñez, don Francisco de Trullols o don Bernardo Tirado. Y también, por una anotación que antecede al romance en ese mismo manuscrito, que el Almirante satirizado había ofrecido una importante cantidad de dinero para identificar al desconocido autor de la zarzuela.

Como al Almirante le había desafiado el alférez mayor, se alude igualmente a un duelo (en este caso se le emplaza al Almirante «detrás de San Bernardino») y a propósito del duelo el poema alude a la muerte alevosa del conde Villamediana, asesinado en plena calle por un disparo de ballesta (de ahí que no se aconseje este arma para el combate). Alude igualmente a la reina, que había favorecido y protegido al Almirante; pero el autor del romance solo se considera regido por el propio rey. El poema se copia de la misma mano que lo hace a

continuación en el manuscrito la Escena cómica que representa el tiempo, teatro de la corte, con alegorías, que vuelve a sacar a escena al Almirante, pero en este caso acompañado por otros personajes como el propio rey o la reina, también personajes influyentes en la corte como la Berlips, Oropesa y sus criados, el Capuchino, el Cardenal, Leganés, Carpani; Gali, la sobrina de la Berlips; la Avilés y Barbulilla, Ubilla. Junto a ellos aparecen también figuras alegóricas más propias de un auto sacramental, como la Avaricia, la Herejía, el Interés, el Engaño (barba), la Iglesia, la Milicia, la Justicia, la Verdad y Chisme (gracioso). Su contenido vuelve a ser crítico y satírico contra los malos gobernantes de la corte de Carlos II.

18. Octavas a la representación de la comedia *Quién es quien premia al amor*

Distinto es el caso del tercer poema, que nos habla de la representación de la comedia de Francisco Bances Candamo (1662-1704) Quién es quien premia al amor en ocasión del cumpleaños de la marquesa de Astorga, por disposición de «su excelencia». Conocemos esta comedia por la edición que se llevó a cabo hace unos años, cuyo autor señala como fecha de composición «1686 ou 1687» (Maler 1977: 67). Pero da la casualidad de que también se nos ha conservado una loa para dicha comedia, cuyo encabezamiento dice: «Loa para la comedia Quién es quien premia al amor, que a la mejoría de la señora reina viuda representaron las señoras damas de su majestad en el gran salón de su Real Palacio» (Maler 1977: 73), lo cual cuadra perfectamente con los nombres de los actores que aparecen en nuestro manuscrito: unos perfectos desconocidos en los catálogos de actores de esta época, porque seguramente los intervinientes pertenecían a la casa real. Incluso, a falta de una actriz, se ve obligada a hacer un papel «Francisca, la Repostera». La loa ha conocido también edición moderna (Álvarez García 1994), que sugiere dos posibles fechas de representación: o antes de 1679 o después de febrero de 1689, atendiendo a qué reina viuda podría aludir. Como Bances Candamo sería muy joven para la primera de las fechas, la estudiosa propone como más creíble la segunda.

Nuestro texto parece firmado (o copiado) por un «Zerro», que tal vez pueda corresponder a un tal Juan del Cerro. Desde luego no tenía el escribir poesía como cosa habitual, según él mismo señala en los inicios del texto, pero admiraba el buen hacer del dramaturgo Bances Candamo. Nos aporta la información esperable, de que junto a la comedia se representó también un sainete y un baile y, aunque no lo dice explícitamente, que hubo una especie de fin de fiesta con disfraces. Hoy sabemos que Bances se convirtió en dramaturgo de cámara de Carlos II, con el apoyo de la reina doña Mariana de Austria, sobre todo a partir del éxito notable que había obtenido en 1685 con el estreno de su comedia *Por su rey y por su dama*, una razón más para entender que a nuestro texto le conviene más la fecha *post* 1689 que antes mencionábamos.

El poema se escribe en octavas reales y curiosamente guarda una cierta conexión con el romance recogido al final de su zarzuela *La verdad y el tiempo en tiempo*, que también editamos, por cuanto en él se alude también al dramaturgo, seguramente como el preferido en la corte («¿cómo quiere que Candamo / trabaje y comedias haya?»). Que sepamos, no existe ninguna otra copia del mismo.

Todas estas piezas dramáticas, la zarzuela y la escena cómica, como también los romances y las octavas que editamos, presentan letra de finales del siglo XVII o principios del XVIII y a buen seguro que se trata de copias en limpio de estas obras porque no se advierten tachaduras ni interlineados.

EN LA ÚLTIMA CORRIDA DE TOROS (QUE FUERON MUY MALOS) QUE HUBO EN BARAJAS, EL COMEDIANTE VELA (CONOCIDO POR SU MALA CABEZA) ESTABA EN LA DELANTERA DE UN TABLADO Y ANTES QUE SALIERE EL PRIMER TORO ARMÓ UNA PENDENCIA, COMO EN SEMEJANTES OCASIONES ACOSTUMBRA

REDONDILLAS

20

¿No es comedia el ver a Vela en los toros tomar puerto, más loco y más descompuesto que una tal en la cazuela?

- 5 ¿No es comedia que este orate no deje (aunque más se note) tablado que no alborote, toril que no desbarate?
- ¿No es comedia (¡lindas mañas!) que en llegando cascos vanos, si no hay moros y cristianos ha de haber toros y cañas?
- ¿No es comedia, de insolencia, de desvergüenza, y desgarro que donde esté este zamarro nunca ha de faltar pendencia?
 - ¿No es comedia (¡raras castas hay de locos!) que en entrando en la plaza ande buscando con quien darse de las astas?

¿No es comedia (¡qué gran testa!) que antes de salir el toro, sea en Pinto o Valdelmoro, ya con él ha de haber fiesta?

- ¿No es comedia y desafuero que por gallinas o gansas las fieras estén tan mansas y el comediante tan fiero?
- ¿No es comedia sin cartel que, puesto en la delantera, no haya toros ni quimera, donde no haga su papel?
- ¿No es comedia, el consentirlo, no es vergonzosa zarzuela 35 mocos y humos de tal Vela no despabilar de un chirlo?
 - ¿No es comedia la costumbre de su furia y su desmán, cuando los toros le dan ejemplo de mansedumbre?
 - ¿No es comedia, el ver toreros temer, como en otros cosos, que animales tan hermosos podían volverse fieros?
- 45 ¿No es comedia (¡vive Julia!) que en teatro de molestias, representando las bestias, Vela se esté en la tertulia?

DÉCIMA

40

Como él pendencias no armara, mas y [que] él al toro aturdiera, mas que a silbos lo corriera, mas que a silbos lo afrentara,

- 5 mas que a silbos lo espantara. Si de oírlo te estremeces, no sé por qué te escandeces, que no es venganza cruel. ¡Pues cuántos toros a él
- lo habrán silbado otras veces! 10

(Cuidado con este papel, porque la letra es muy conocida y las cosas están peliagudas).

ROMANCE¹³⁶

Mi señor don Juan Tomás, el de la cuchilla intacta, el Orlando en los jardines, el Narciso en las campañas,

- 5 el de la cara bruñida, el de los labios de nácar y todo junto un retrato¹³⁷ de una diosa¹³⁸ con barbas.
- Dícenme que vuecelencia 10 ha ofrecido cierta talla por precio de una zarzuela en que la verdad se halla 139.

¿Es posible que tan corto precio tenga que la haya

¹³⁶ Papel al Almirante, dándole noticia donde hallaría la persona que escribió la zarzuela por haber ofrecido cierta cantidad de doblones a quien se lo dijere, ms. 15101 BNE. teatro, ms. 15101 BNE.

¹³⁸ Venus, ms. 15101 BNE.

¹³⁹ le habla, ms. 15101 BNE.

por¹⁴⁰ ochocientos doblones todo el precio de su paga?

¿Como quiere que Candamo trabaje y comedias haya¹⁴¹, si una que es de más primor

la pone tan despreciada?

Mejor paga las mentiras, que a diez mil escudos paga, y por juro de heredad los enredos de una casa.

25 Si quiere saber quién es quien la escribió, y no le falta valor y le aguardara cuerpo a cuerpo en la campaña,

detrás de San Bernardino 30 aqueste duelo se aplaza, que el campo me toca a mí y al Almirante las armas.

> Escoja las que quisiere, que con cualquiera le aguarda mi valor, sea con pistolas o con espada o con lanza;

solo ballestón no elija, que es arma muy arriesgada y está ya visto su¹⁴² duelo

40 en el de Villamediana.

35

¹⁴⁰ por de, ms. 15101 BNE.

haga, ms. 15101 BNE.

ese, ms. 15101 BNE.

Si no refrena locuras, lealtades harán su casa, sea del marqués de Poza ahora mire¹⁴³ su mudanza.

No en lo sagrado castiga ejecuciones la audacia, que exteriores atrevidos ciertamente se pagara¹⁴⁴.

Ícaro en lo fabuloso 50 nos dice (gran enseñanza) y¹⁴⁵ es más seguro al respecto no acercar al sol la cara¹⁴⁶.

No hay más que un sol en el cielo, los demás son sombras pardas compelidas de vapores que el mismo sol desbarata.

Conténgase en lo vasallo, no aspire a locuras que hagan asumpto a segunda parte de la zarzuela aplazada.

Si se hace, no la ha de ver y, pues se lo digo, basta, que a costa de cicatrices acredito mis palabras.

No se fie en valimientos, que lo más que hará madama

60

¹⁴³ no examine, ms. 15101 BNE.

secretamente se pagan, ms. 15101 BNE.

que, ms. 15101 BNE

¹⁴⁶ las alas, ms. 15101 BNE.

congeladas, ms. 15101 BNE.

80

será torcer dos decretos pero no dos estocadas.

Aqueste duelo no es mío, 70 es duelo de toda España, que aun primacías atentas no las sufre quien le iguala.

Conténtese con tener a su casa vinculada caballeriza y hacer a confesores espaldas.

Que no es merced enriqueña, es evidencia, pues se halla el venir de padre a hijo sin lo demás que se calla.

No al Pardo lleve infieles presidentes que allí hagan en juntas mal presididas traidoras las circunstancias.

Sola una cabeza rige, una corona nos manda, a una obediencia nacimos sacrificada en una ara.

Guarde esas hidras visibles
para ocasiones 148 encontradas:
valido y caballerizo
y de comadre ayudanta.

Si a esta verdad se hace sordo, no es culpa de quien le habla,

¹⁴⁸ acciones, ms. 15101 BNE.

95 pues al buen entendedor basta con pocas 149 palabras.

FIN

HABIÉNDOSE EJECUTADO EN LA CASA DE LA EXCELENTÍSIMA SEÑORA MARQUESA DE ASTORGA, MI SEÑORA, Y DE ORDEN DE SU EXCELENCIA LA COMEDIA INTITULADA *QUIÉN ES QUIEN PREMIA AL AMOR*, SE ESCRIBIERON POR UN INGENIO PRIMOROSO LOS ELOGIOS DE LOS RECITANTES EN UN ROMANCE MERECEDOR DE MÁS APLAUSO QUE CONTIENE VOCES. Y UN INTERESADO QUE EMPIEZA A APRENDER, COMPELIDO DE LA OBEDIENCIA, COMPUSO AL MISMO ASUNTO LAS SIGUIENTES OCTAVAS

- I Sagrado Apolo, centro soberano de primores y ciencias peregrino, protector de mi numen, con que ufano suele lograr victorias del destino; celeste influjo que haces a lo humano conseguir condiciones de divino, crece a mi voz el eco y en su abono sienta tu inspiración adiestra el tono.
- III Deidad altiva, musa venerada por quienes siempre fue favorecida

¹⁴⁹ menos, ms. 15101 BNE.

mi pobre avena tosca y no entonada, que a sonoro instrumento fue su vida vez que hoy no suena alegre y emp[eñada] teme el justo desaire de atrevida pues se anima a entonar con quien la es[cede] y enseñarla primores muchos puede.

IV D[on] F[rancisco] d[e] B[ances]

Diestramente cantó, numen dichoso, metro de discreciones que compuso obstentando el tesoro primoroso que en Castalia bebió claro y profuso; por eso el numen mío vergonzoso, viendo su indotitud, yace confuso y porque necio tanto empreño quiso ya supone el desaire que es preciso.

- V Mejore uno influjo de su mente la grande obscuridad que en un instante puede el favor lograr felicemente, como espera su fue, siempre constante; rompa el aire la voz alegremente, cante también, aunque también no cante, que como aplausos de Minerva apunte no duda que el acierto se le ajuste.
- VI No la antigua Minerva, a quien tuvieron por deidad de la ciencia que adoraron los que con gran justicia la creyeron maestra de los sabios que admiraron. Mejor Minerva sí, que no pudieron llegar a conocer y lo lograron los que dichosos su deidad veneran y por maestro siglos la quisieran.

- VII Erario noble de las discreciones en que depositados tantos bienes a la elocuencia ofrece admiraciones que tributa guirinaldas a sus sienes, aquella, en fin, que en voces y en aciones logra aciertos feliz y parabienes, coronada de rosas y jazmines por sus altos progresos y sus fines.
- VIII Dispuso alegre carnaval lucido en que su discreción y su cuidado nada dejó que hacer, pues advertido su noble genio se obstentó admirado, profusamente todo prevenido; en un teatro hermoso y adornado logró las atenciones de tal modo que admiración gustosa daba a todo.
- IX Quién amor puede fue el asumpto y a Candamo le dio tal lucimiento de los que recitaron el conjunto que aumentaron primores al intento. Su fama crecieron tan de pu[nto] que en el templo le da supremo asiento y sonido mejor logra su canto por los primores que le elevan tanto.

X El señor don Joaquín Osorio

Por la posta, veloz, llega del norte Federico, obstentando gala y arte con el traje marcial, que en gracia y porte a las gracias las debe mucha parte. Adonis con las galas en la corte y en la campaña, valeroso Marte. Todo juicioso, feliz allí le advierte hermanando lo hermoso con lo fuerte.

XI Doña Francisca de [Pe]ralta

Laura, gran dama, fue dulce embeleso que lo serio enlazó con lo gracioso en que a sí sola pudo hacerse exceso sin ultrajar lo grave en lo jocoso. De su festivo numen, lo travieso manifestó admirando primoroso y cuando con su voz alegrar quiso el aplauso logró, que era preciso.

- AII De la reina la bella compostura que dio matices a la primavera solo con desperdicios de hermosura del tocador mostró la rica esfera. Envidioso el ofir de la luz pura de sus cabellos muchas veces era, pues al mirar la suya brilladora corto quedó el ofir, corrida Flora.
- XIII Cristina, aquella que la dio a la fama tantos asuntos que elevada asuma, heroicamente por el orbe clama llevando el nombre de una a otra espuma. Aquella varonil, hermosa dama, que movió a sus aplausos tanta pluma, la que a la envidia aun muerta altiva doma hizo teatro de su gloria a Roma.
- XIV La que once idiomas poseyó adamada y en todas ciencias se miró aplaudida, siendo en unas y en otras tan versada que fue por singular reconocida; aquella que mirándose ilustrada renunciando su reino a mejor vida sin pompa y majestad de ella desnuda abrazó la verdad, huyó la duda.

XV Doña María de la Helguera

Tan bellamente la representaba la actora, que discretamente altiva la seria majestad tanto ostentaba, que no pudiera más Cristiana viva; su semblante también desempeñaba la hermosura y la gracia que festiva su fama alegre por el orbe lleva porque imitarle en todo se la debe.

XVI Doña María Antonia Ramos

XVII Don Ventura Lanquete

La discreta Carlota disponiendo de el tocador las joyas, las fue dando a Enrica bella y ambas componiendo tanta deidad, que se iba matizando a un amante político advirtiendo afable su desdén le fue mostrando y sin dejar altiva que responda hizo al suspiro que entre sí se esconda.

XVIII El señor don Vicente Osorio

Por la posta también llegó el valiente Carlos Gustavo, de la guerra Atlante, Adonis tierno, cuyo bello oriente las victorias le ofrece en el semblante; fingió mil triunfos de la altiva gente de el norte helado, bélico y constante y lo obstentó con tanto lucimiento que pareció verdad el fingimiento.

XIX Don Vicente Jalón

De Holestein, el duque, vino presuroso, amante de Cristina, y se dispuso a usurpar la embajada generosa que de otro al cargo Dinamarca puso; que bien lo suponía cuan airoso en los lances que el brío le propuso ostentó su valor y en casa paso que para más lucir le dio el acaso.

XX Don Juan del Cerro

Otón, que fiel ministro fue nombrado de el rey de Dinamarca prevenido, guardó el secreto por razón de estado y solo un lance le hizo conocido; en los empeños supo su cuidado dejarle otro solamente tan lucido que logró los elogios por el modo y rara propiedad que tuvo en todo.

XXI Don Gabriel Deirsen

De Upsal en el palacio, el español ministro don Antonio Pimentel libró en Cristina de caída al sol pronto, rendido, valeroso y fiel. Logró en sus brazos luces y arrebol y en defensa de España supo él con vara, perfección en todo igual desempeñar a su personal real.

XXII Doña Josefa Camos

Leonor de Olstein, princesa prisionera, obstentó discreciones y hermosura, logró prenderla Carlos pero era su victoria con Carlos más segura. Rendida, triunfó de el de tal manera que postró su valor a luz tan pura; mas, qué mucho que al verla desmayada si al mundo amor también avasallara.

XXIII Francisca la Repostera

Flora, dama suya, compañera fina, de su triste lamento y de su pena, siguió el rumbo su amor que la destina ayudando a sufrir fiel la cadena. ¡Qué bien mostró cuánto al desdén se inclina despreciando suspiros muy serena y de Diana altiva la corona con raras muestras su despego abona!

XXIV Don Manuel Jalón

¡Qué valiente Ricardo! Supo hacerse con su espada lugar y granjearse aplausos de galán y aun merecerse créditos de uno y otro al empeñarse. En todo primoroso llegó a verse con mucha propiedad, pues al mostrarse amante de Carlota pudo herirse a no saber, discreto, prevenirse.

XXV Don Pascual de Aguilar

Mostró Beltrán su genio placentero, satírico y audaz, agudo y claro que el concurso alegró con raro esmero porque su esmero en todo fue muy raro. A un lance se arrojó, que en el terrero a Federico pudo costar caro, si no fuera un cristal robusto muro que a su secreto le ofreció seguro.

XXVI El sainete

Suspendió lo serio, se advirtieron estrañas invenciones que alegraron con que a los circunstantes divirtieron, que a una voz sus primores elogiaron. En ridículo trote todos fueron tan vivamente prontos que admiraron. Y en lo serio y jocoso se aseguran la propiedad de cómicos que apuran 150.

XXVII El baile

El segundo intermedio primoroso de la vista y oído fue embeleso, ricamente vestido, armonïoso mezclando con lo grave lo travieso de el singular adorno lo costoso la grandeza obstentaba y el exceso del dueño a quien sabía que dispuso obstentar de su genio lo profuso.

En el manuscrito, por error, «apuraron», que corrijo para mantener la rima.

XXVIII Don Antonio Reinaldos

Un cacique de China se miraba con tanta variedad seria y altiva que en lo soberbio, que lo ponderaba parecía ser verdad, fición tan viva; un chino alcalde allí se acomp[aña]ba con tanta propiedad, que en los dos iba de lo cómico dándose tal prueba que no hay primor que al suyo no se deba.

XXIX Los dos santos

Marineros de amor hermosamente, de el costoso vestido lo arrogante, uno y otro obstentaron excelentes brillando más su gala que el diamante. De los dos la atención se vio pendiente pues del uno y otro el aire y el semblante la rectórica toda se lo apunte dará aunque tropos y figuras junte.

XXX Doña Francisca de Peralta

Un pulido gaitero que a Cupido enamorar pudiera en el tablado endulzando lo basto del sonido puso a la gaita tono sublimado; tanto primor logró que en lo aplaudido pudo mezclarse más de algún cuidado pues bellamente su destreza y modo robó con el aplauso el gusto todo.

XXXI Doña María Helguera y doña María Antonia Ramos

Dos mariñinas tanto suspendieron atenciones y afectos, que lograron

los elogios que justos merecieron y sus habilidades granjearon. De la hermosura y traje consiguieron el aplauso debido y endulzaron el italiano idioma, y aun pudieron admirar a la Italia si allá fuera.

XXXII Don Pascual de Aguilar

Un abate fingiéndose romano diestro compositor mostró sereno parlando puramente lo toscano su primor singular, festivo y bueno. Cantando diestramente quedó ufano y si no Farineli, un tanto al meno, más entera la voz y no tan fino, mil elogios ganó por peregrino.

XXXIII El señor don Joaquín, don Vicente Jalón, el señor don Vicente Osorio

De máscaras lo bello fue plausible: un indio muy galán y respectable, un español de garbo no decible y un persa muy pulido y admirable. Otros lucidos trajes e indecible que da tanto primor pero loable, cuyas glorias la justa fama pueble por el orbe quedándose indeleble.

XXXIV

Este ha sido el festejo primoroso, en todo singular, que se propuso por tal deidad, que supo lo vistoso igualar bellamente a lo profuso. Todo lució, mostró lo poderoso de el genio que discreto lo dispuso; común aclamación tiene por eso: igual podrá tener, pero no exceso.

XXXV

Suspende el canto, avena destemplada, que lira te presumes atrevida; las gracias da que debes y postrada reconoce el favor ennoblecida. de una y otra deidad fuiste entonada a tu influencia debes lo advertida; busca el silencio y en su templo queda pidiendo que el perdón se te conceda.

Finis coronat opus. Cerro.